

HISTORIAS DE CAMBIO

INDICE

1. Ana García Novoa. Incorporando el enfoque de infancia y adolescencia en cooperación y educación para el desarrollo.
2. Javier Díaz. Una visión más integral y comunitaria de la salud.
3. Luis M. Hernández Rodríguez (Jimmy). La importancia del trabajo interdisciplinar y en red.
4. Marina Penadés Hernández. La gestión emocional como herramienta de intervención social.
5. Belén Jiménez Bernal. Una mirada personal y profesional hacia la vulnerabilidad y la formación sociosanitaria.
6. Ana Alcayaga Sepúlveda. Aplicando la salud comunitaria al fortalecimiento territorial en Chile.
7. Jesús Javier Díaz Rico. Promoción de la salud y equidad desde el movimiento asociativo.
8. Mariluz Martín Martínez. Salud, feminismo y aprendizajes entre el Sur y el Norte Global.
9. Luis Martínez Rodríguez. Interculturalidad e intervención social con infancia y adolescencia.
10. Vanessa Sánchez Maldonado. Fortalecimiento de capacidades y enfoques transversales en la acción sociosanitaria.
11. Laura Campoy García. La gestión emocional y los vínculos como pilares en la intervención sociosanitaria.



Ana García Novoa

Edad: 42

Ocupación: Técnica de proyectos en Medicus Mundi Sur

Lugar de origen: Santisteban del Puerto (Jaén)

1. ¿Cómo conociste Saludándonos?

Saludándonos es una iniciativa nacida de un arduo trabajo de identificación y formulación con profesionales y futuros profesionales del ámbito sociosanitario. Además, es fruto de más de cinco años de trabajo conjunto entre MMS y FM en una línea de formación dirigida a profesionales y futuros profesionales de la salud, con el objetivo de mejorar sus competencias y capacidades en el abordaje de la salud de manera holística e integrada, incorporando enfoques propios de la cooperación, necesarios también aquí para trabajar con poblaciones en situación de vulnerabilidad desde la equidad y la defensa de los derechos humanos.

2. ¿Qué fue lo que te motivó a inscribirte en un curso formativo como este que trabaja la atención a situaciones de vulnerabilidad a partir de enfoques transversales?

Me motivó especialmente la posibilidad de profundizar en la atención a situaciones de vulnerabilidad desde enfoques transversales, como el de género y el transcultural, así como desde el enfoque de infancia, adolescencia e intergeneracional. Me interesaba mucho poder acercarme a miradas y experiencias que no solemos trabajar con tanta intensidad en cooperación y acción humanitaria, pero que son fundamentales para mejorar nuestra práctica

3. ¿Qué esperabas antes de iniciar la experiencia?

Inicialmente pensé que la experiencia no sería tan vivencial. Esperaba una formación más teórica, pero me sorprendió gratamente descubrir todo el trabajo que se hace en nuestros entornos más cercanos y la relación que tiene con lo que hacemos desde las entidades que trabajamos en desarrollo e implementamos procesos similares en otros contextos internacionales.

4. ¿Crees que los contenidos se han adaptado a lo que esperabas conseguir?

Sí, completamente. La formación ha sido especialmente enriquecedora tanto para el alumnado como para el profesorado participante, y también para nosotras como entidades impulsoras y para mí como coordinadora del proceso. Ha permitido abordar de forma concreta aspectos muy relevantes para mi trabajo y ampliar mi mirada sobre temas que no tenía tan desarrollados.

5. ¿Ha habido alguna temática o actividad que te haya parecido especialmente enriquecedora?

Sí, me ha parecido especialmente interesante toda la gestión emocional y el abordaje de “cuidar a quien cuida”. Creo que es una asignatura pendiente en nuestro sistema sociosanitario, pero también en el tercer sector y, de forma muy acusada, en los contextos de desarrollo y acción humanitaria, donde existe mucho desgaste en el personal profesional y voluntario.

6. ¿Qué crees que te ha aportado esta experiencia en tu vida personal/práctica profesional? ¿Qué impacto consideras que tendrá esto en tu vida/práctica profesional?

Esta formación me ha aportado un conocimiento muy amplio sobre realidades de abordaje de vulnerabilidades que no conocía. Además, me ha permitido acercarme al enfoque de infancia y adolescencia, que considero fundamental y que quiero empezar a incorporar en todos los proyectos de educación para el desarrollo y cooperación en los que esté implicada.

7. ¿Hay alguna idea preconcebida que ha cambiado tras hacerlo?

Sí, una de las ideas que más ha cambiado en mí ha sido la del duelo migratorio, que tenía infravalorada. Ahora soy más consciente de cómo afecta a todas las dimensiones de la vida de una persona, su entorno, su familia y su comunidad, así como del impacto que tiene en la salud individual y comunitaria, tanto física como psicológica.

8. ¿Te sientes con capacidad de trasladar las experiencias y aprendizaje a otras personas?

Sí, me siento mucho más capacitada que antes para seguir abordando estos temas con profundidad en otros proyectos y con otras personas de mi sector, así como con el estudiantado con el que suelo trabajar y con su profesorado.

9. ¿Qué aportarías o sugieres para mejorar la experiencia?

Creo que se podría mejorar la experiencia abriendo más espacios de intercambio presenciales, en formato jornadas o encuentros, con personas que trabajen en cooperación y acción social, así como con personas del sur global que desarrollen estos ámbitos en sus países. Eso enriquecería aún más el aprendizaje y el intercambio de saberes.



Javier Diaz

Edad: 43

Ocupación: Catedrático de Universidad

Lugar de origen: Granada

1. ¿Cómo conociste Saludándonos?

Conocí Saludándonos a través de Vanessa Sanchez de Farmamundi lo que despertó mi interés por la propuesta formativa y por el enfoque comunitario que planteaba.

2. ¿Qué fue lo que te motivó a inscribirte en un curso formativo como este que trabaja la atención a situaciones de vulnerabilidad a partir de enfoques transversales?

Me motivó la posibilidad de profundizar en la comprensión de las situaciones de vulnerabilidad desde una perspectiva integral, incorporando dimensiones sociales, comunitarias y de promoción de la salud. Considero fundamental que la atención sociosanitaria contemple enfoques transversales que permitan abordar las necesidades de las personas de manera más humana, inclusiva y efectiva.

3. ¿Qué esperabas antes de iniciar la experiencia?

Esperaba adquirir herramientas prácticas y conocimientos actualizados que me ayudaran a comprender mejor los determinantes sociales de la salud y a mejorar mi capacidad de intervención en contextos de vulnerabilidad, además de compartir experiencias y aprendizajes con otros profesionales.

4. ¿Crees que los contenidos se han adaptado a lo que esperabas conseguir?

Sí, los contenidos han respondido ampliamente a mis expectativas. Han combinado adecuadamente fundamentos teóricos, ejemplos prácticos y espacios de reflexión, permitiendo una visión global e integradora de los retos actuales en el ámbito sociosanitario y comunitario.

5. ¿Ha habido alguna temática o actividad que te haya parecido especialmente enriquecedora?

Las actividades orientadas al trabajo comunitario y al intercambio de experiencias entre participantes han resultado especialmente enriquecedoras. Asimismo, la reflexión sobre los determinantes sociales de la salud y los enfoques de equidad ha aportado herramientas muy valiosas para comprender la complejidad de las situaciones de vulnerabilidad.

6. ¿Qué crees que te ha aportado esta experiencia en tu vida personal/práctica profesional? ¿Qué impacto consideras que tendrá esto en tu vida/práctica profesional?

Esta experiencia me ha permitido ampliar mi mirada sobre la salud, entendiendo con mayor profundidad la influencia del contexto social y comunitario en el bienestar de las personas. En el ámbito profesional, contribuiré a desarrollar intervenciones más sensibles, inclusivas y centradas en las necesidades reales de la población, fortaleciendo además el trabajo interdisciplinar y la participación comunitaria.

7. ¿Hay alguna idea preconcebida que ha cambiado tras hacerlo?

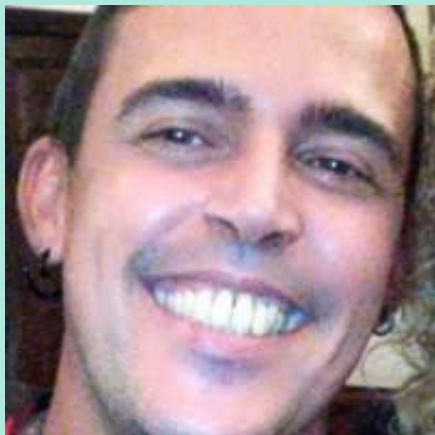
El curso ha reforzado la idea de que las situaciones de vulnerabilidad no pueden abordarse únicamente desde una perspectiva asistencial o sanitaria tradicional. He comprendido aún más la importancia de la acción comunitaria, la coordinación entre sectores y la participación activa de las personas y colectivos implicados en la construcción de soluciones sostenibles.

8. ¿Te sientes con capacidad de trasladar las experiencias y aprendizaje a otras personas?

Sí, considero que los conocimientos y herramientas adquiridas son transferibles tanto a compañeros y compañeras del ámbito profesional como a otros espacios comunitarios. Además, el enfoque práctico del curso facilita la difusión y aplicación de los aprendizajes en diferentes contextos.

9. ¿Qué aportarías o sugieres para mejorar la experiencia?

Como propuesta de mejora, podría ser interesante incorporar más estudios de caso reales y espacios de trabajo colaborativo que permitan profundizar en la aplicación práctica de los contenidos. Asimismo, mantener redes de contacto y seguimiento entre participantes tras la finalización del curso favorecería la continuidad del aprendizaje y el intercambio de buenas prácticas.



Luis M. Hernández Rodríguez (Jimmy)

Edad: 43

Ocupación: Trabajador Social

Lugar de origen: Fuerteventura (Puerto del Rosario.)

1. ¿Cómo conociste Saludándonos?

Conocí el proyecto a través de una invitación para participar como profesional en uno de los espacios formativos, teniendo en cuenta mi experiencia en el ámbito de la violencia de género, la intervención social y la antropología feminista.

2. ¿Qué fue lo que te motivó a inscribirte en un curso formativo como este que trabaja la atención a situaciones de vulnerabilidad a partir de enfoques transversales?

Me motivó la oportunidad de seguir aprendiendo desde una perspectiva interdisciplinar, así como compartir experiencias con otros profesionales y contribuir, desde mi ámbito de trabajo, a la reflexión colectiva sobre la atención a personas en situación de vulnerabilidad. Considero que la formación continua es esencial para mejorar nuestra práctica profesional.

3. ¿Qué esperabas antes de iniciar la experiencia?

Esperaba encontrar un espacio de intercambio de conocimientos, buenas prácticas y reflexión crítica entre profesionales de diferentes disciplinas. También tenía interés en conocer nuevas herramientas y enfoques que pudieran enriquecer mi trabajo diario.

4. ¿Crees que los contenidos se han adaptado a lo que esperabas conseguir?

Sí. Los contenidos respondieron a mis expectativas y ofrecieron una mirada amplia e integradora sobre la intervención social, incorporando perspectivas transversales que enriquecen la comprensión de las distintas realidades sociales.

5. ¿Ha habido alguna temática o actividad que te haya parecido especialmente enriquecedora?

Especialmente enriquecedores fueron los espacios de diálogo y reflexión compartida entre profesionales de distintos ámbitos. Escuchar otras experiencias y metodologías de trabajo me permitió ampliar mi visión y reforzar la importancia del trabajo en red y la colaboración interdisciplinar.

6. ¿Qué crees que te ha aportado esta experiencia en tu vida personal/práctica profesional? ¿Qué impacto consideras que tendrá esto en tu vida/práctica profesional?

Esta experiencia ha reforzado mi compromiso con una intervención social más integral, sensible y basada en los derechos humanos. Además, me ha permitido ampliar mi red de contactos profesionales, conocer personas con una gran calidad humana y profesional, e incorporar nuevas perspectivas que podré aplicar tanto en mi intervención diaria como en mi actividad investigadora y docente.

7. ¿Hay alguna idea preconcebida que ha cambiado tras hacerlo?

Más que cambiar ideas, la experiencia ha reforzado la convicción de que la complejidad de las situaciones de vulnerabilidad requiere un abordaje interdisciplinar, colaborativo y con enfoques transversales que integren diferentes miradas y saberes.

8. ¿Te sientes con capacidad de trasladar las experiencias y aprendizaje a otras personas?

Sí. Considero que gran parte de los aprendizajes obtenidos pueden incorporarse tanto a mi práctica profesional como a los espacios de formación, investigación y sensibilización en los que participo habitualmente, favoreciendo así la transferencia del conocimiento adquirido.

9. ¿Qué aportarías o sugieres para mejorar la experiencia?

Mantendría este tipo de espacios de encuentro entre profesionales e incluso ampliaría la duración de algunas sesiones para favorecer un mayor intercambio de experiencias. También sería interesante crear una red estable de colaboración entre las personas participantes para seguir compartiendo recursos, investigaciones y buenas prácticas una vez finalizado el proyecto.

Quiero finalizar agradeciendo sinceramente la invitación a participar en esta iniciativa. Ha sido un privilegio formar parte del proyecto y compartir experiencias con profesionales de diferentes ámbitos, lo que sin duda ha supuesto un enriquecimiento tanto personal como profesional.



Marina Penadés Hernández

Edad: 21 años

Ocupación: Educadora Social

Lugar de origen: Murcia, España

1. ¿Cómo conociste Saludándonos?

Supe del programa gracias a una compañera que también iba a participar, me habló muy bien de cómo se podía enfocar y creía que podía encajar conmigo. Me informó sobre el funcionamiento, las actividades que se podían realizar y el tema que se quería presentar. Me gustó y lo vi como una oportunidad de aprendizaje y me animé a apuntarme.

2. ¿Qué fue lo que te motivó a inscribirte en un curso formativo como este que trabaja la atención a situaciones de vulnerabilidad a partir de enfoques transversales?

Me motivó inscribirme porque yo ya había desarrollado antes un proyecto de Aprendizaje y Servicio (Aps) con la infancia y aquella experiencia me dejó con ganas de seguir explorando este enfoque. Sentí que había aprendido mucho, pero también que podía llevarlo un poco más lejos y quizás profundizar en la atención a situaciones de vulnerabilidad desde esa mirada amplia y transversal.

3. ¿Qué esperabas antes de iniciar la experiencia?

Sinceramente no tenía expectativas, estaba abierta a nuevo aprendizaje y a disfrutar del proyecto. Al estar realizando unas prácticas con jóvenes extutelados/as que en su mayoría son migrantes, quería conocer y aprender más sobre ellos y ellas en otros ámbitos.

4. ¿Crees que los contenidos se han adaptado a lo que esperabas conseguir?

Sí, aunque me hubiese gustado disponer de más tiempo y sesiones más seguidas para poder profundizar con los chicos y chicas sobre la salud socioemocional.

5. ¿Ha habido alguna temática o actividad que te haya parecido especialmente enriquecedora?

Creo que el hecho de sentarnos a hablar sobre las emociones ya es enriquecedor en su conjunto y el uso de dinámicas para que sea un aprendizaje significativo, donde todos aprenden de todos es muy importante sobre todo con un tema donde las personas nos solemos sentir vulnerables. Además, estas actividades siento que permitieron que cada participante se exprese desde su propio ritmo y experiencia, generando un espacio seguro y también que el grupo tome conciencia de que el compartir es un punto de partida para construir vínculos y fortalecer la confianza colectiva.

6. ¿Qué crees que te ha aportado esta experiencia en tu vida personal/práctica profesional? ¿Qué impacto consideras que tendrá esto en tu vida/práctica profesional?

La experiencia me ha aportado seguridad, perspectiva y una forma más consciente de situarme como profesional.

A nivel personal, me ha ayudado a entender mejor mis propias emociones y a reconocer cómo influyen en mi manera de acompañar a otras personas. También me ha permitido ver que, cuando existe un espacio seguro donde todas las voces pueden estar y ser escuchadas, se generan conexiones que realmente transforman. En lo profesional, siento que he ampliado mis recursos para intervenir en contextos complejos, especialmente en aquellos donde las emociones y las dinámicas grupales tienen mucho peso. He aprendido a escuchar de forma más profunda, a sostener silencios sin prisa y a facilitar actividades que invitan a participar desde la autenticidad.

En conclusión, me siento más preparada para crear espacios de confianza, más atenta a lo que necesita cada grupo y más capaz de integrar enfoques transversales en mi día a día como educadora social.

7. ¿Hay alguna idea preconcebida que ha cambiado tras hacerlo?

Sí, hubo una idea preconcebida que cambió bastante. Antes pensaba que en este tipo de experiencias lo más difícil sería gestionar las emociones de los demás, pero me he dado cuenta de que lo verdaderamente transformador es aprender a escuchar sin dar por hecho y sin interpretar, pues cada persona tiene una historia de vida, cultura y experiencias muy diferentes y aun pareciéndose, cada persona tiene una forma de sentir o de reaccionar distinta. Y entender esto me ha hecho ver que acompañar no es guiar desde lo que yo creo, sino aprender a estar presente, a dejar espacio y a permitir que cada persona encuentre su propia manera de avanzar con oportunidades y herramientas equitativas.

8. ¿Te sientes con capacidad de trasladar las experiencias y aprendizaje a otras personas?

Sí, porque no es repetir un material que has estudiado y memorizado, se trata de compartir y de acompañar a través de mis propias experiencias y aprendizajes que poco a poco he ido adquiriendo a través de oportunidades como esta.

9. ¿Qué aportarías o sugieres para mejorar la experiencia?

Sobre todo que se dé más visibilidad a este tipo de proyectos y que se generen con más frecuencia estos espacios que son tan importantes. Sé que cuesta, pero el poder llegar a más personas y a los chavales, de manera que les parezca atractivo y quieran participar e implicarse, y esto, al final, consiste en ofrecer actividades que nazcan de los intereses del grupo, permitiendo que cada persona se implique desde aquello que realmente le motiva.

De esta manera, el proyecto se vuelve más significativo y la participación surge de forma más sencilla.



BELÉN JIMÉNEZ BERNAL

Edad: 41

Ocupación: TRABAJADORA SOCIAL

Lugar de origen: SANLUCAR DE BARRAMEDA

1. ¿Cómo conociste Saludándonos?

Vía email para formación desde SAS.

2. ¿Qué fue lo que te motivó a inscribirte en un curso formativo como este que trabaja la atención a situaciones de vulnerabilidad a partir de enfoques transversales?

AMPLIAR FORMACIÓN.

3. ¿Qué esperabas antes de iniciar la experiencia?

QUE SERIA UNA FORMACIÓN SIN MÁS .

4. ¿Crees que los contenidos se han adaptado a lo que esperabas conseguir?

SI . HA ESTADO TODO MUY BIEN

5. ¿Ha habido alguna temática o actividad que te haya parecido especialmente enriquecedora?

TODO EL CONTENIDO MUY INTERESANTE

6. ¿Qué crees que te ha aportado esta experiencia en tu vida personal/práctica profesional? ¿Qué impacto consideras que tendrá esto en tu vida/práctica profesional?

PARA MI VIDA PERSONAL EN CUANTO VER LA VIDA DE OTRA MANERA, CON OTROS OJOS. Y PROFESIONALMENTE AMPLIAR MUCHA FORMACIÓN.

7. ¿Hay alguna idea preconcebida que ha cambiado tras hacerlo?

NO.

8. ¿Te sientes con capacidad de trasladar las experiencias y aprendizaje a otras personas?

NO, AUN NECESITO AMPLIAR MAS FORMACIÓN

9. ¿Qué aportarías o sugieres para mejorar la experiencia?

ACTUALMENTE NADA



Ana Alcayaga Sepúlveda

Edad: 57 años

Ocupación: Coordinadora Formación del Centro Formación Diálogo y Participación MINVU.

Docente Diplomado de Salud Universidad del Desarrollo.

Lugar de origen: Santiago Chile

1. ¿Cómo conociste Saludándonos?

Conocí la iniciativa a través del Ayuntamiento de Madrid y, posteriormente, participé en algunas reuniones organizadas por la red. Además, tuve la oportunidad de conocer diversas experiencias desarrolladas en Andalucía, presentadas como buenas prácticas en el ámbito de la salud comunitaria y el trabajo con comunidades, lo que despertó mi interés por profundizar en esta metodología y en el enfoque que promueven Medicus Mundi y Farmamundi.

2. ¿Qué fue lo que te motivó a inscribirte en un curso formativo como este que trabaja la atención a situaciones de vulnerabilidad a partir de enfoques transversales?

Mi principal motivación fue la posibilidad de profundizar en un enfoque que considero altamente pertinente para mi trabajo. Soy Magíster en Gestión de Salud y actualmente me desempeño en el Ministerio de Vivienda y Urbanismo de Chile, donde lidero una línea de trabajo orientada a la prevención comunitaria, el fortalecimiento de capacidades locales y la participación ciudadana.

Estoy convencida de que la salud comunitaria, el desarrollo territorial y la construcción de comunidades resilientes son dimensiones inseparables. Además, conocía la trayectoria de Medicus Mundi y Farmamundi, organizaciones referentes en esta materia, por lo que esta formación representaba una excelente oportunidad para aprender de su experiencia y conocer metodologías aplicadas.

3. ¿Qué esperabas antes de iniciar la experiencia?

Esperaba adquirir nuevos conocimientos, conocer metodologías aplicables en terreno y comprender cómo otros países están abordando los desafíos relacionados con la vulnerabilidad, la salud comunitaria y el fortalecimiento de las comunidades desde una perspectiva integral.

4. ¿Crees que los contenidos se han adaptado a lo que esperabas conseguir?

Sí, plenamente. Los contenidos han respondido a mis expectativas y me han permitido ampliar mi mirada sobre el trabajo comunitario, incorporando herramientas y enfoques que puedo adaptar a mi contexto profesional.

5. ¿Ha habido alguna temática o actividad que te haya parecido especialmente enriquecedora?

Me resultaron especialmente enriquecedores los contenidos relacionados con el mapeo de activos comunitarios, el enfoque intergeneracional, la soledad no deseada y la salud comunitaria. Considero que todos ellos aportan herramientas muy valiosas para fortalecer el trabajo con las comunidades y promover procesos participativos más inclusivos y sostenibles.

6. ¿Qué crees que te ha aportado esta experiencia en tu vida personal/práctica profesional? ¿Qué impacto consideras que tendrá esto en tu vida/práctica profesional?

Esta experiencia ha fortalecido mi convicción de que las comunidades deben situarse en el centro de las políticas públicas. Aunque me gustaría seguir profundizando en la aplicación práctica de las metodologías, la formación me ha entregado herramientas concretas para incorporar estos enfoques en los procesos de participación ciudadana, prevención comunitaria y fortalecimiento de capacidades que impulsamos desde el Ministerio.

Creo que este aprendizaje tendrá un impacto significativo en el diseño de iniciativas orientadas a construir comunidades más saludables, resilientes y preparadas para enfrentar los desafíos actuales.

7. ¿Hay alguna idea preconcebida que ha cambiado tras hacerlo?

Más que cambiar una idea preconcebida, el curso reforzó mi convicción de que la equidad en salud debe abordarse desde una mirada intersectorial, donde la vivienda, el entorno urbano, la participación comunitaria y la cohesión social desempeñan un papel fundamental.

8. ¿Te sientes con capacidad de trasladar las experiencias y aprendizaje a otras personas?

Sí, absolutamente. Considero que los contenidos son plenamente transferibles y tienen un gran potencial de aplicación en distintos contextos. No obstante, creo que en las primeras experiencias de implementación sería muy valioso contar con un acompañamiento por parte de Medicus Mundi y Farmamundi, que permita adaptar adecuadamente las metodologías a las distintas realidades territoriales.

9. ¿Qué aportarías o sugieres para mejorar la experiencia?

Sería muy enriquecedor incorporar una instancia práctica en los distintos países participantes, que permitiera conocer experiencias territoriales reales y aplicar las metodologías directamente en comunidades. Asimismo, sería interesante generar espacios para compartir cómo estas herramientas pueden adaptarse a nuevos escenarios y desafíos, considerando, por ejemplo, el impacto que está teniendo la inteligencia artificial en la participación ciudadana, la comunicación y el trabajo comunitario.



Jesús Javier Díaz Rico

Edad: 53

Ocupación: Presidente y Fundador de ASEPO (Asociación Nacional para Personas Obesas y el Tratamiento de la Obesidad), docente y divulgador en promoción de la salud.

Lugar de origen: Málaga (España)

1. ¿Cómo conociste Saludándonos?

Conocí Saludándonos a través de Medicus Mundi Sur y de las diferentes iniciativas de formación y participación comunitaria que impulsan en el ámbito de la salud. Desde hace años sigo con interés aquellas propuestas que fomentan una visión más humana, participativa y equitativa de la salud, por lo que esta formación despertó mi interés desde el primer momento.

2. ¿Qué fue lo que te motivó a inscribirte en un curso formativo como este que trabaja la atención a situaciones de vulnerabilidad a partir de enfoques transversales?

Mi principal motivación fue seguir ampliando conocimientos para mejorar mi labor como presidente de ASEPO. Trabajo diariamente con personas que viven situaciones de vulnerabilidad relacionadas con la obesidad, una enfermedad que todavía continúa muy estigmatizada. Considero imprescindible comprender mejor los determinantes sociales de la salud y aprender herramientas que permitan ofrecer una atención más inclusiva, cercana y centrada en la persona.

3. ¿Qué esperabas antes de iniciar la experiencia?

Esperaba adquirir nuevos conocimientos, conocer otras experiencias y compartir aprendizajes con personas comprometidas con la salud comunitaria. También esperaba obtener herramientas prácticas que pudiera incorporar tanto a mi actividad asociativa como a futuros proyectos de promoción de la salud.

4. ¿Crees que los contenidos se han adaptado a lo que esperabas conseguir?

Sí. Los contenidos han cumplido ampliamente mis expectativas. Me ha parecido especialmente interesante el enfoque integral desde el que se aborda la salud, teniendo en cuenta no solo los aspectos sanitarios, sino también los factores sociales, culturales, emocionales y comunitarios que influyen en el bienestar de las personas.

5. ¿Ha habido alguna temática o actividad que te haya parecido especialmente enriquecedora?

Me ha resultado especialmente enriquecedor el enfoque sobre la equidad en salud, la participación comunitaria y el trabajo en red entre profesionales, entidades sociales y ciudadanía. También he valorado muy positivamente la reflexión sobre cómo reducir desigualdades desde una perspectiva práctica y cercana.

6. ¿Qué crees que te ha aportado esta experiencia en tu vida personal/práctica profesional? ¿Qué impacto consideras que tendrá esto en tu vida/práctica profesional?

Esta experiencia ha reforzado muchas de las líneas de trabajo que ya desarrollamos desde ASEPO y, al mismo tiempo, me ha permitido incorporar nuevas perspectivas y herramientas para mejorar la atención a las personas.

Me llevo una visión todavía más amplia de la promoción de la salud, basada en la escucha activa, la participación comunitaria y el trabajo colaborativo. Estoy convencido de que todo lo aprendido tendrá un impacto directo en los proyectos que impulsamos desde nuestra asociación y en futuras iniciativas de educación para la salud.

7. ¿Hay alguna idea preconcebida que ha cambiado tras hacerlo?

Más que cambiar una idea concreta, el curso ha reforzado la importancia de entender la salud desde una perspectiva global. A veces tendemos a centrar las intervenciones únicamente en el ámbito sanitario, cuando en realidad muchos problemas de salud tienen un fuerte componente social, económico y comunitario que también debemos abordar.

8. ¿Te sientes con capacidad de trasladar las experiencias y aprendizaje a otras personas?

Sí, sin ninguna duda. Precisamente una parte importante de mi trabajo consiste en divulgar información basada en la evidencia, impartir formación y acompañar a personas con obesidad y otros problemas de salud. Todo lo aprendido durante este curso enriquecerá esa labor y me permitirá transmitir estos conocimientos a profesionales, pacientes, asociaciones y ciudadanía en general.

9. ¿Qué aportarías o sugieres para mejorar la experiencia?

Mi valoración es muy positiva. Como propuesta de mejora, incorporaría más espacios de encuentro entre participantes para compartir experiencias reales y desarrollar pequeños proyectos colaborativos. También sería interesante mantener una comunidad de aprendizaje una vez finalizado el curso para seguir intercambiando recursos, buenas prácticas y experiencias.



Mariluz Martín Martínez

Edad: 48

Ocupación: Socióloga, politóloga e investigadora en salud internacional y justicia de género

Lugar de origen: Paraguay-España

1. ¿Cómo conociste Saludándonos?

Conocí Saludándonos a partir de colaboraciones previas con las instituciones promotoras, con las que ya había coincidido en otros procesos formativos como ponente.

2. ¿Qué fue lo que te motivó a inscribirte en un curso formativo como este que trabaja la atención a situaciones de vulnerabilidad a partir de enfoques transversales?

Fui invitada, como en otras ocasiones, por las organizaciones promotoras. Cuando recibo una propuesta de este tipo, suelo interesarme especialmente por sus objetivos y por la metodología planteada. En este caso, me resultó una iniciativa muy coherente con trayectorias y preocupaciones que compartimos, especialmente en torno al derecho a la salud. Me atrajo, además, que el curso no se limitara a enunciar enfoques transversales de manera declarativa, sino que propusiera analizarlos de forma sistemática a partir de experiencias concretas. Eso me pareció especialmente valioso en un contexto donde ciertos relatos de normalidad y bienestar tienden a invisibilizar las brechas y desigualdades que afectan a grupos de mujeres atravesadas por la discriminación interseccional.

3. ¿Qué esperabas antes de iniciar la experiencia?

Esperaba encontrar un espacio crítico, capaz de incomodar y de activar la sospecha frente a narrativas patriarcales, colonizantes y colonizadas sobre la salud, los cuidados y la maternidad, que han operado, sin duda, como barreras para construir enfoques nuevos capaces de desactivar buena parte de las desigualdades. En otros contextos (universitarios, servicios de salud, etc.), el parto y la maternidad suelen aparecer envueltos en un relato quizá demasiado genérico, biologizado, incluso patologizado y, desde luego, profundamente despolitizado, lo que dificulta nombrar las desigualdades, las jerarquías y las violencias que atraviesan la experiencia de muchas mujeres. También esperaba un intercambio que no se quedara solo en las conclusiones de proyectos sociales, sino que permitiera pensar qué claves podían ponerse en común y cómo leerlas desde nuestros propios territorios, asumiendo el papel tanto de las instituciones del Estado como de las organizaciones sociales.

4. ¿Crees que los contenidos se han adaptado a lo que esperabas conseguir?

Sí, ha habido una combinación muy interesante entre contenidos conceptuales, experiencias situadas y voces diversas del ámbito profesional, comunitario y académico. Me pareció especialmente potente que el curso no idealizara ni las experiencias del Sur Global ni las del contexto español, sino que abriera un diálogo honesto entre límites, resistencias y posibilidades. Además, el hecho de que muchas de las personas aportaran su impronta apasionada desde sus sentipensares, sus luchas y sus propias experiencias de vida hizo que el proceso desbordara la mera suma de contenidos y nos permitiera reconocernos como parte de un entramado comprometido con los derechos de las mujeres.

5. ¿Ha habido alguna temática o actividad que te haya parecido especialmente enriquecedora?

Me resultó especialmente enriquecedora la lógica de mirar las experiencias del Sur Global como fuentes de aprendizaje para el Norte Global. Pienso, por ejemplo, en experiencias sostenidas con pocos recursos económicos, pero capaces de movilizar respuestas activas a nivel comunitario; en aquellas que incorporan trabajo interdisciplinario o sitúan el arte y la política en un lugar protagónico; y también en las que empiezan casi de la nada y terminan convirtiéndose en elementos de cohesión comunitaria. La reflexión sobre los recursos económicos me resulta un tema particularmente interesante en el contexto español, donde el Estado del bienestar si bien es potencial, no es sinónimo de igualdad real. Por eso me parece importante desmontar la idea de que la transformación depende siempre de grandes presupuestos. Sin duda son necesarios, pero no pueden ni deben ser el único motor. Las organizaciones feministas de salud, la universidad, la capacidad de escucha, la articulación con profesionales comprometidos/as, el trabajo interinstitucional y una lectura crítica de las instituciones son elementos fundamentales para socavar las desigualdades.

6. ¿Qué crees que te ha aportado esta experiencia en tu vida personal/práctica profesional? ¿Qué impacto consideras que tendrá esto en tu vida/práctica profesional?

Me llevo nuevos vínculos, la posibilidad de reforzar experiencias ya existentes, un conocimiento más cercano de espacios de articulación que comparten horizontes políticos y éticos, y el reconocimiento de voces situadas que, desde contextos diversos, están produciendo respuestas valiosas frente a problemáticas comunes. En mi práctica profesional, esto tendrá un impacto claro: me permite argumentar con más solidez, tender mejores puentes entre experiencias latinoamericanas y debates presentes en España, e imaginar formas de adaptación de iniciativas semejantes en nuestro contexto. También me deja herramientas para compartir estos aprendizajes en espacios académicos, sociales y profesionales de un modo más situado, más concreto y más conectado con procesos reales de transformación.

7. ¿Hay alguna idea preconcebida que ha cambiado tras hacerlo?

Más que cambiar una idea preconcebida, la experiencia me ayudó a desplazar ciertos supuestos. Uno de ellos tiene que ver con la innovación. A menudo se asume que las prácticas transformadoras requieren dispositivos muy sofisticados, súper innovadores y/o financiación extraordinaria. Lo que vi en varias experiencias es que, sin romantizar la precariedad, muchas transformaciones empiezan con recursos modestos, pero con claridad política, trabajo sostenido y comunidades organizadas que cuestionan un tipo de atención en salud que, mediado a veces por intereses mercantiles, sigue estableciendo qué cuerpos merecen trato digno y cuáles no.

También reforzó en mí la convicción de que la salud materna es un terreno profundamente político, en el que la expropiación del cuerpo de las mujeres ha operado históricamente como un mecanismo de dominación colonial y patriarcal que, lejos de haber desaparecido, sigue presente. Al mismo tiempo, me permitió reconocer que frente a la violencia obstétrica existen aliadas y aliados fundamentales, entre ellas y ellos muchas profesionales de la salud, cuyo trabajo y compromiso necesitan apoyo para ampliar, sostener y extender buenas prácticas.

8. ¿Te sientes con capacidad de trasladar las experiencias y aprendizaje a otras personas?

Sí, claramente. De hecho, uno de los mayores valores de esta experiencia es que no se limita a “sensibilizar”, sino que deja contactos, materiales y argumentos que pueden utilizarse. Me siento en condiciones de compartir lo aprendido tanto en espacios de formación como en procesos de investigación, incidencia y trabajo con profesionales. No para copiar experiencias, sino para escudriñarlas, traducirlas y adaptarlas. Creo que ese es precisamente uno de los aportes más interesantes de este proceso: mostrar que el intercambio nacional e internacional no sirve solo para conocer otras realidades, sino para activar preguntas incómodas y abrir posibilidades concretas de cambio.

9. ¿Qué aportarías o sugieres para mejorar la experiencia?

Como mejora, ampliaría los tiempos de intercambio entre participantes y abriría algún espacio posterior de seguimiento. El curso deja muchas ideas potentes, pero algunas merecerían más tiempo para trabajarlas a fondo y convertirlas en propuestas aplicables. Sería muy valioso contar con un espacio de continuidad, aunque fuera breve, para compartir qué aprendizajes se han puesto en práctica después y qué dificultades aparecen al intentar llevarlos a contextos como el español. Ese seguimiento ayudaría a que la experiencia siguiera trascendiendo la formación, fortaleciera la red de personas interesadas en transformar la práctica sociosanitaria desde una mirada crítica, feminista y comprometida con el derecho a la salud. Como propuesta de pedagogía política en salud, también sugeriría que los intercambios sobre buenas prácticas estuvieran acompañados de un análisis de las lecciones aprendidas, es decir, de aquello que se puso en marcha y no funcionó, así como de las razones por las que no lo hizo. Creo que la autocritica es un componente especialmente revelador para contribuir a un trabajo colectivo, con enfoques transversales y potencialmente replicable.



Luis Martínez Rodríguez

Edad: 22

Ocupación: Trabajador Social

Lugar de origen: Valdepeñas, Ciudad Real

1. ¿Cómo conociste Saludándonos?

Conocí Saludándonos a través de mi periodo de prácticas curriculares, dentro de un espacio en el que se trabajaban la salud, la vulnerabilidad y los enfoques transversales desde una mirada comunitaria. Desde el inicio me llamó la atención que no se tratara solo de una formación teórica, sino de una propuesta que intentaba conectar el conocimiento con experiencias reales y con la práctica profesional cotidiana.

2. ¿Qué fue lo que te motivó a inscribirte en un curso formativo como este que trabaja la atención a situaciones de vulnerabilidad a partir de enfoques transversales?

Me motivó, sobre todo, la posibilidad de comprender mejor realidades complejas que a menudo se abordan de forma fragmentada, como la salud mental, las migraciones, las desigualdades de género o la exclusión social. También me interesó que el curso planteara una mirada transversal, porque considero que para intervenir de forma adecuada no basta con conocer un problema concreto, sino que es necesario entender cómo se cruzan distintos factores sociales, culturales, emocionales y estructurales.

3. ¿Qué esperabas antes de iniciar la experiencia?

Antes de comenzar esperaba, en primer lugar, adquirir herramientas prácticas que me ayudaran a intervenir de una manera más consciente, crítica y situada, especialmente en mi contexto laboral futuro, marcado por distintas formas de vulnerabilidad. Tenía interés en comprender mejor cómo abordar situaciones en las que se entrecruzan factores emocionales, sociales y estructurales, ya que muchas veces estos problemas se observan de forma aislada cuando en realidad forman parte de una realidad mucho más compleja. También esperaba ampliar mi mirada sobre la relación entre salud y desigualdad social, entendiendo de qué manera cuestiones como el género, el origen, la precariedad o la falta de redes de apoyo condicionan el bienestar de las personas. Además, me parecía importante que la experiencia me ofreciera un espacio donde poder reflexionar con otras personas, contrastar perspectivas y acercarme a formas de intervención más participativas, humanas y coherentes con los enfoques de derechos e interculturalidad.

4. ¿Crees que los contenidos se han adaptado a lo que esperabas conseguir?

Definitivamente sí, en gran medida los contenidos han respondido a lo que esperaba, e incluso han ampliado algunas de mis expectativas iniciales. No solo he encontrado contenidos útiles para comprender mejor determinadas realidades, sino también metodologías participativas, ejemplos concretos y espacios de diálogo que han hecho que el aprendizaje resultara más cercano, crítico y aplicable.

5. ¿Ha habido alguna temática o actividad que te haya parecido especialmente enriquecedora?

Sí, una de las dimensiones que me ha resultado más enriquecedora ha sido la perspectiva intercultural trabajada a lo largo del proyecto. Me ha parecido especialmente valioso que no se planteara la interculturalidad como una idea abstracta o simplemente celebratoria de la diversidad, sino como una herramienta crítica para revisar relaciones de poder, prejuicios, desigualdades y formas cotidianas de exclusión que muchas veces pasan desapercibidas. A través de distintas dinámicas he podido reflexionar sobre cómo operan los estereotipos, los rumores y las miradas etnocéntricas, y sobre cómo todo ello influye en la intervención social, en la convivencia y en la forma en que se reconoce o se niega la voz de determinadas personas y colectivos.

En este sentido, actividades como Stop Rumores, la reflexión sobre normas invisibles o los espacios en los que se abordaban el duelo migratorio y las experiencias de discriminación me parecieron especialmente potentes, porque no solo aportaban contenido teórico, sino que interpelaban directamente nuestra forma de pensar y de posicionarnos. Para mí, lo más importante ha sido comprender que trabajar desde una perspectiva intercultural no consiste únicamente en respetar la diversidad, sino en cuestionar desigualdades estructurales, generar espacios más horizontales de participación y aprender a escuchar las experiencias de las personas migrantes y racializadas como saberes fundamentales para la práctica profesional.

6. ¿Qué crees que te ha aportado esta experiencia en tu vida personal/práctica profesional? ¿Qué impacto consideras que tendrá esto en tu vida/práctica profesional?

Esta experiencia me ha aportado una mirada más amplia, crítica y humana sobre la intervención social, que se ha vuelto especialmente significativa ahora que me encuentro trabajando en un hogar de protección de menores. En lo personal, me ha ayudado a cuestionar ciertas inercias, a revisar mis propios privilegios y a prestar más atención a cómo influyen las estructuras sociales en la vida de las personas y, en concreto, en la infancia y adolescencia que vive procesos de tutela y protección.

En lo profesional, el proyecto y la formación presencial en Cádiz, especialmente la perspectiva intergeneracional trabajada allí, me han permitido identificar buenas prácticas y referencias muy útiles para mi día a día en el hogar. He podido reconocer con más claridad la importancia de construir vínculos significativos entre generaciones, de escuchar las voces de niñas, niños y adolescentes, y de integrar en la intervención las experiencias y saberes de las familias y de las educadoras que les rodean. Todo ello me ha ayudado a revisar la manera en que acompaño, a cuidar más el clima relacional y a situar la protección no solo como un marco legal, sino como un proceso que debe garantizar derechos, participación y bienestar emocional. En resumen, siento que esta experiencia ha sido un puente directo entre la formación y la práctica profesional, porque me ha ofrecido herramientas y marcos que ahora puedo aplicar para mejorar mi trabajo, detectar riesgos y potencialidades, y contribuir a que la intervención en el hogar de protección de menores sea más coherente con los enfoques de derechos, interculturalidad e intergeneracionalidad que hemos trabajado.

7. ¿Hay alguna idea preconcebida que ha cambiado tras hacerlo?

Sí. Una de las ideas que más he revisado es la tendencia a pensar que la intervención depende principalmente de recursos técnicos o respuestas inmediatas. A lo largo del proceso he comprendido mejor que, aunque las herramientas son importantes, también lo son la escucha, la relación, la capacidad de generar confianza y la lectura crítica del contexto. Además, he cuestionado visiones demasiado homogéneas sobre colectivos como la juventud o las personas migrantes, entendiendo con más claridad su diversidad y la complejidad de sus trayectorias.

8. ¿Te sientes con capacidad de trasladar las experiencias y aprendizaje a otras personas?

Sí, de hecho, lo hacía continuamente con mi madre, mis compañeras de clase y mis amigos, tanto en espacios formativos como en mi futura práctica profesional. No solo porque haya adquirido contenidos, sino porque he vivido procesos de reflexión que me permiten compartir lo aprendido desde una posición más consciente y menos teórica. Creo que puedo transmitir la importancia de trabajar la salud desde una mirada social, comunitaria e interseccional.

9. ¿Qué aportarías o sugieres para mejorar la experiencia?

Sinceramente no se me ocurre ninguna propuesta de mejora, supongo que es por que la experiencia ha sido muy enriquecedora y muy redonda.



Vanessa Sánchez Maldonado

Edad: 47

Ocupación: Responsable delegación Farmamundi Andalucía

Lugar de origen: Granada

1. ¿Cómo conociste Saludándonos?

Es uno de los proyectos que desde Farmamundi lideramos junto a medicusmundi Sur, de hecho, me encargué de formularlo y tras un proceso de diagnóstico y la suma de los aprendizajes y lecciones aprendidas obtenidas de experiencias anteriores en proyectos de formación, se puso de manifiesto la necesidad de dirigir procesos formativos al fortalecimiento de capacidades para profesionales sociosanitarios y educativos que atienden situaciones de vulnerabilidad en el contexto andaluz.

2. ¿Qué fue lo que te motivó a inscribirte en un curso formativo como este que trabaja la atención a situaciones de vulnerabilidad a partir de enfoques transversales?

Como responsable de delegación siempre estoy más en un nivel de coordinación, por lo que no siempre puedo disfrutar de los momentos que ofrece llevar un proyecto a cabo. Estar en la fase creativa, y ver el potencial de lo que iba sucediendo sin duda me animó a “meterme un poquito más”, especialmente en los procesos APS, el trabajo con el grupo de expertas y las jornadas finales.

3. ¿Qué esperabas antes de iniciar la experiencia?

Esperaba que el proceso resultara interesante para las y los profesionales que están en primera línea en intervención social, y que el proyecto sirviera para reforzar su trabajo. Siempre que desde una ONGD ideamos y lanzamos propuestas de este tipo, aparece el miedo sobre el interés, aunque esté muy fundamentada la propuesta en base a las necesidades de la población a la que nos dirigimos.

4. ¿Crees que los contenidos se han adaptado a lo que esperabas conseguir?

Creo que sí, porque se ha ofrecido una formación muy vinculada a los enfoques transversales, con supuestos prácticos y herramientas aterrizadas a realidades cotidianas que se dan en los espacios de intervención social, educativa y sanitaria, y con una conexión entre el Sur y Norte Global.

5. ¿Ha habido alguna temática o actividad que te haya parecido especialmente enriquecedora?

La inclusión de la salud socioemocional, aplicada tanto a los colectivos y realidades con las que se trabaja y sobre todo aplicada a las y los propios profesionales que ponen cuerpo, mente y corazón en cada intervención, supone un paso más para contar con un enfoque integral.

6. ¿Qué crees que te ha aportado esta experiencia en tu vida personal/práctica profesional? ¿Qué impacto consideras que tendrá esto en tu vida/práctica profesional?

A nivel profesional, encontrar sinergias con otras entidades y personas siempre es gratificante, y esto se cruza con lo personal al ver que somos muchas las personas y entidades que estamos el “barco” de los derechos sociales y creemos en su universalidad.

7. ¿Hay alguna idea preconcebida que ha cambiado tras hacerlo?

Más que idea preconcebida, esos temores iniciales que siempre tenemos de alcance e impacto.

8. ¿Te sientes con capacidad de trasladar las experiencias y aprendizaje a otras personas?

Claro, es parte de mi trabajo, y cada proyecto me aporta más herramientas, perspectivas y experiencias para hacerlo.

9. ¿Qué aportarías o sugieres para mejorar la experiencia?

Dar continuidad a procesos similares.



Laura Campoy García

Edad: 46

Ocupación: Gestora cultural (Arteeducadora) especializada en Neuropsicología y neuroemoción

Lugar de origen: Granada

1. ¿Cómo conociste Saludándonos?

A través de Ana Novoa y Vanesa.

2. ¿Qué fue lo que te motivó a inscribirte en un curso formativo como este que trabaja la atención a situaciones de vulnerabilidad a partir de enfoques transversales?

En mi caso he sido ponente y docente y me motiva el programa, sus destinatarios, sus contenidos y las compañeras que lo integran.

3. ¿Qué esperabas antes de iniciar la experiencia?

Acercar a los alumnos la gestión emocional, el funcionamiento del cerebro desde la parte de desarrollo madurativo, para tener en cuenta el perfil de cada paciente o persona que podamos atender, y lo relacional desde los vínculos.

4. ¿Crees que los contenidos se han adaptado a lo que esperabas conseguir?

Los contenidos de las compañeras han sido un lujo.

5. ¿Ha habido alguna temática o actividad que te haya parecido especialmente enriquecedora?

Los proyectos finales y su exposición en las jornadas, en mi caso concretamente he disfrutado mucho grabando los contenidos en las tres capsulas y sobre todo el momento presencial de encuentro con las personas que participaron en el encuentro de Granada, donde tuve el placer de realizar una ponencia sobre duelo migratorio y escuchar a los participantes.

6. ¿Qué crees que te ha aportado esta experiencia en tu vida personal/práctica profesional? ¿Qué impacto consideras que tendrá esto en tu vida/práctica profesional?

Bastante, he escuchado otros proyectos muy inspiradores que me hacen reflexionar y a compañerxs que están en el terreno trabajando con personas en riesgo de vulnerabilidad o sufriendo los límites de la administración para desarrollar sus proyectos o su trabajo. Me ha encantado charlar con los alumnos de Cádiz y supervisar/ escuchar sus ideas o proyectos para darles mi visión y que fuesen tan cariñosos con mi trabajo y mi enfoque. He tenido la posibilidad de conocer que otras perspectivas existen y se deberían de tener en cuenta en cada proyecto, las APS, y las experiencias compartidas. Me refuerza en mi trabajo y me da aliento para seguir y acompañar, me da esperanza pensar en un futuro con jóvenes comprometidos que se interesan en el valor de lo humano y lo emocional en contextos de salud.

7. ¿Hay alguna idea preconcebida que ha cambiado tras hacerlo?

Creo que hay mas gente de la que pensaba, proponiendo acciones que cambian la mirada y el sistema, poco a poco.

8. ¿Te sientes con capacidad de trasladar las experiencias y aprendizaje a otras personas?

Siempre, es justo y necesario.

9. ¿Qué aportarías o sugieres para mejorar la experiencia?

Mas presencia, aunque se que es complicado pero se genera una sinergia que es muy potente, mas encuentro físico.

Seguimiento de los proyectos que han surgido y reencuentro con las ediciones que van sucediendo para sumar y potenciar lo creado.